



**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 5,33-39
Texto: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA**



https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEgLSkgyQwtLsUu6AciiOFtC9q4s1tZgskiuNMN34j-xhbS4OGtrtsZsCz17SM_EmtWSRSa43fwZYJLg6klig808lxgrtnvdZCaXuhIE-njt27MLFvB-Ob6el4Mjx4oq_V3Bqnev21FKa2/s400/JESUS-FARISEOS.png

33 Los fariseos y los maestros de la Ley le dijeron a Jesús: «Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen muchas oraciones. Lo mismo hacen los discípulos de los fariseos, en cambio, tus discípulos comen y beben». **34** Jesús les dijo: «¿Acaso ustedes pretenden que los amigos del novio ayunen mientras él está con ellos? **35** Llegará el día en que les quiten al novio. Ese día ayunarán».

36 También les propuso esta parábola: «Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar uno

viejo. Si hace así, romperá el vestido nuevo, y el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. **37** Y nadie echa vino nuevo en odres viejos. Si hace así, el vino nuevo reventará los odres viejos, el vino se derramará y los odres se echarán a perder. **38** ¡El vino nuevo se echa en odres nuevos! **39** Nadie que bebe vino viejo quiere después tomar vino nuevo, porque dice: “El vino viejo es mejor”».

Palabra del Señor



Lc 5,33-39. El Antiguo Testamento establece un solo día de ayuno en el año (Lv 16,29; 23,26-32). Pero los judíos piadosos, por motivos personales o sociales, acostumbraban además a observar otros días de ayuno (Lc 2,37; 18,12).

Los discípulos de Juan Bautista y los fariseos se distinguían por sus rigurosos ayunos y sus largas oraciones, mientras que los discípulos de Jesús vivían en un clima festivo, propio de una celebración de bodas. La pregunta, en el fondo, es por qué los cristianos no se adhieren a los ayunos de los judíos.

El ayuno supone una situación de tristeza y humillación, la que no corresponde cuando se comienza a festejar la venida del Mesías, el «Novio» de Israel (Lc 5,34), acontecimiento que se asemeja a un banquete de bodas (Ap 19,9).

La diferencia no es accidental, pues si la enseñanza de Jesús se entremezcla con tradiciones religiosas, afirmando que proceden de Dios, pero no son más que disposiciones humanas (Mc 7,1-13), todo termina perdiéndose (Lc 5,36-38).

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué diferencia hay entre los discípulos de Juan y de los fariseos y los discípulos de Jesús? ¿Qué quiere decir Jesús con la imagen del “novio”? ¿A qué se refiere Jesús con lo nuevo y lo viejo mencionado en la parábola? ¿Qué relación tiene la parábola con el Reino de Dios anunciado por Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? La Palabra de Dios es palabra viva y eficaz (Cf. Hb 4,12) y tiene el poder para hacer nuevas todas las cosas (Cf. Ap 21,5), ¿De qué manera acogemos cada día la novedad del Evangelio? ¿Cómo la hacemos presente en los ambientes en donde nos desenvolvemos? ¿Cómo podemos ayudar a otros a descubrir la presencia siempre nueva de Jesús entre nosotros?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech